



A propósito
del Convenio Cuba-Venezuela...



Un cuento de “hados”
Sólo posible en Revolución

POR Diógenes Carrillo
(Especial desde Holguín, Cuba)



COMANDANTE HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS
LÍDER SUPREMO DE LA REVOLUCIÓN

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Lic. Jorge Arreaza

Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

Maryann Hanson

Ministra del Poder Popular para la Educación

Junta Administradora del Ipasme

Lic. Silfredo Zambrano

Presidente

Lic. Noris Coromoto Figueroa Bastidas

Vicepresidenta

Prof. Pedro Miguel Sampson Williams

Secretario

Fondo Editorial Ipasme

Diógenes Carrillo

Presidente



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Educación

IPASME

Fondo Editorial



COLECCIÓN PUEBLO, SABERES Y CONCIENCIA



A propósito del Convenio Cuba-Venezuela...



Un cuento de “hados”

Sólo posible en Revolución

por **Diógenes Carrillo**

(Especial desde Holguín, Cuba)

A propósito del Convenio Cuba-Venezuela...
Un cuento de “hados” sólo posible en revolución
Diógenes Carrillo

Depósito Legal: **If65120138003733**
ISBN: **978-980-401-204-4**

Diseño de Colección: **Luis Durán**
Producción: **Luis Duran**

Fondo Editorial Ipasme

Locales Ipasme, final calle Chile con Av. Presidente Medina
(Av. Victoria) Urbanización Las Acacias
Municipio Bolivariano Libertador, Caracas.
Distrito Capital, República Bolivariana de Venezuela
Apartado Postal: **1040**
Teléfonos: **+58 (212) 633 53 30**
Fax: **+58 (212) 632 97 65**

PREÁMBULO

En más de dos años al frente del Fondo Editorial IPASME, no hemos querido escribir nada porque nos ha parecido indelicado; es una situación que nos suena como a despacharnos y darnos el vuelto, criterio que aún mantenemos.

¿Por qué escribe entonces este folleto?, se estarán preguntando muchos de ustedes y la respuesta, que justifica aquella vieja premisa que asegura que "toda regla tiene su excepción", es que esta situación tan extraordinaria que recogemos en estas breves páginas, no podía ser condenada al silencio porque implicaría una gran injusticia o, más bien, una inconsecuencia con esta revolución a la que tanto le debemos.

Nos topamos con esta historia por casualidad, al llevar un hijo a Cuba a someterse al tratamiento contra la adicción y quedamos asombrados de tan excepcional relato, el cual, por lo demás, es más que elocuente sobre la calidad humana no sólo del presidente Nicolás Maduro, sino también de su equipo de colaboradores más cercanos.

Ante semejante evidencia sobre los auténticos milagros que pueden operarse en revolución, gracias a la solidaridad y calidad humana de sus militantes, decidimos hacer esta excepción, rompiendo nuestro silencio literario porque por encima de cualquier cosa, está el deber de hacer justicia con la revolución y con sus actores.

El autor

Esta historia no comienza con el clásico “érase una vez”, sino hace cerca de 30 años, cuando en un humilde rancho de la popular barriada del 23 de Enero, nace Carlos Alberto Blanco, producto de una unión circunstancial (¿o quizá accidental?) que en breve tiempo generaría la ausencia definitiva de quien lo engendró.

Llevó una vida llena de privaciones, como cualquier niño pobre de un país signado por las desigualdades como era el nuestro (etapa venturosamente superada de acuerdo a la certificación oficial de la FAO); creció junto a su madre, su abuela y un hermano, hasta que a los 10 años, aproximadamente, la madre no volvió más y desde entonces

quedaron a la deriva los dos niños y la mama vieja.

Carlos Alberto recuerda que a eso de los 13 años comenzó a fumar marihuana y que, algún tiempo después, su nivel de dependencia fue oscilando cada vez hacia un mayor “status” pero así mismo, paralelamente, con un nivel de exigencia económica cada vez mucho mayor.

—No sé ni cómo decírselos... cómo hacerlos llegar a todos los venezolanos para que sepan que he estado 28 veces en centros de rehabilitación, sin haber estado ni cerca de poder lograr ese objetivo.

—¿Y cuál sería la diferencia ahora o está todavía convencido que no habrá resultados positivos?

—Que ahora estoy muy seguro de lograrlo, no sólo porque me siento cansado del pasado, hastiado de tanta oscuridad, sino porque aquí si están dadas las condiciones...

APARECE EL "HADO PADRINO"

La noche del 15 de agosto de 2013, una noche más, una noche cualquiera dentro de su calvario, Carlos Alberto andaba de droga hasta *los teque-teques* cuando sintió un tumulto, un movimiento inusual y oyó que alguien dijo que allí estaba el Presidente Nicolás Maduro.

Inmediatamente se lanzó al ataque, como impelido por un sexto sentido que le gritaba, interiormente... "¡ve y abórdalo; pídele ayuda porque él es la única persona que puede sacarte del infierno en el que vives!"

Carlos Alberto asegura que Maduro venía saliendo del cine con su esposa, la Primera Combatiente Cilia Flores, en las inmediaciones de Plaza Venezuela y aunque tenemos la certeza de que ello no es cierto, hemos querido utilizar su versión, tal como nos la contó, pero es sumamente improbable que el Presidente de la República se encuentre un día cualquiera, en un cine cualquiera de la convulsa Caracas.

Carlos Alberto
frente a una de las cabañitas
donde se alojan



Días después el Presidente del Convenio Cuba-Venezuela, Johnny Ramos, nos aclaró que dicho encuentro no fue en la Plaza Venezuela sino en el Parque Los Caobos, el día en que fue presentada la premier de la producción cinematográfica “Bolívar, el hombre de las dificultades”, a cuyo término el Presidente Maduro se dió un paseíto por Los Caobos.

—Fui desesperado y pasando por encima de escoltas y curiosos, me le lancé encima y le supliqué que me ayudara.

—¿Cuál es tu problema?, me preguntó él, a lo cual respondí de inmediato abriendo el koala que llevaba en la cintura y acercándoselo para que viera su interior, donde había cerca de veinte (20) jeringas con heroína... Él es una persona muy amorosa, en ningún momento me rechazó; más bien me abrazó y me dio la mano.

Ya el sólo encuentro de un drogadicto con un presidente, de tú a tú, sin intermediarios y en plena calle, constituye poco menos que un milagro en estos tiempos, pero mu-

cho más impactante es lo que vendría después...

—¿Qué pasó luego?, le inquirimos con avidez, a lo que él relató:

—Nicolás le ordenó a su equipo que me metieran en su camioneta y dentro del vehículo presidencial nos fuimos conversando hasta el Palacio de Miraflores. Allí hablamos largo tiempo, creo que por varias horas y ya muy tarde ordenó que me alojaran en un hotel cercano diciéndome que al día siguiente, continuaríamos el diálogo.

—¿Y cumplió?

—¡Claro que cumplió; conversamos 3 ó 4 fechas más hasta que el día 19, salí rumbo a Holguín en el avión presidencial.

—¡No puede ser... ¿un viaje en el avión presidencial especialmente para ti?!

—Pues sí; así fue.

Hasta allí se trata de una historia enmarcada dentro de los más tradicionales cuentos de hadas pero como quiera que en este cuento el personaje que hace los milagros no es

femenino, insistimos en hablar de un cuento de “hados”.

Aquí también contamos con la aclaratoria de Johnny Ramos, quien nos precisó que el traslado de Carlos Alberto a la isla, fue a bordo de un vuelo de Cubana de Aviación en el que iban, además, varios altos funcionarios gubernamentales.

Es así como Carlos Alberto Blanco llega a Nuevo Día, Comunidad Terapéutica Cocal Quinqué, en las afueras de la ciudad de Holguín, capital de la provincia cubana del mismo nombre, donde se unió a tres mexicanos, un peruano, un africano y a un nutrido grupo de venezolanos que han sido generosamente amparados por el Gobierno Revolucionario, a través del Convenio Cuba-Venezuela.

Allí comenzamos a percibir otro cuento de “hados”, pero en este caso, colectivo, porque los drogadictos que antes se morían de mengua en nuestras calles sin que a nadie le doliesen, ahora son atendidos por un equipo terapéutico muy completo, compuesto por sicólogos, siquiатras, entrenadores,

Un rato de esparcimiento
junto a los compañeros nunca está demás



sociólogos y demás especialistas, aparte de ser alojados en instalaciones al estilo de los clubes privados de turismo de nuestro país, donde los pacientes viven en confortables cabañas que diariamente reciben el servicio de un equipo de camareras, en un lugar casi paradisíaco de amplias zonas verdes donde hay estadios, canchas deportivas, piscina, gimnasio, teatro, salas de conferencia, etcétera. ¡Todo un sueño; ni más ni menos!

En semejante escenario conocimos a Carlos Alberto, a quien se le oye frecuentemente pregonar su historia por doquier, de la cual se siente muy ufano y a la que suele rematar con un RAP que él mismo compuso. Pese a que su cuello aún muestra las terribles manchas negras de la heroína y sus pinchazos, se le nota muy tranquilo y a sólo 11 días de haber llegado, cuando lo conocimos, ya no se percibían en él sobresaltos, ansiedades ni otras actitudes que pudieran siquiera asomar que su recuperación confrontará algún tropiezo.

Como sus demás compañeros, los que ya estaban y los que llegaron luego, se les

percibe soñadores, cargados de ilusiones y proyectos, felices ante la posibilidad cierta de poder abandonar el calvario que les ha tocado vivir.



TRABAJARÁ POR 1ª VEZ

Carlos Alberto relata que entre las muchas personas que con él conversaron durante sus días en Miraflores, se cuenta el Vice-Presidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela, Lic. Jorge Arreaza, de quien habló maravillas...

—Es un muchacho muy bueno y generoso; ¡a mi me trató muy bien!. Incluso, un día me dijo que yo tenía buena estatura y que podía ser escolta, prometiéndome que a mi regreso de Cuba, me capacitarán para que esté entre los guardianes de su equipo. ¿Qué le parece? ¡Ya tengo asegurado lo que nunca tuve: trabajo!.

¡Y CON TECHO PROPIO!

Pero por si todo lo relatado no fuera suficiente para que se configure un auténtico y real cuento de hadas o, insistimos, más bien de “hados”, podemos citar como corolario que una de las cosas que más enorgullece y entusiasma a Carlos Alberto Blanco, es que

a su regreso al país sería beneficiado por la Gran Misión Vivienda Venezuela, según le prometió el Presidente Maduro.

Y nos preguntamos ¿a quién puede asombrar que un venezolano humilde reciba una vivienda digna con todo su equipamiento?. Esto ya es algo así como el pan nuestro de cada día y no podemos menos que evocar aquella famosa premisa de Ernesto Alejandro Guevara de La Cerna, “El Ché”, al señalar que “cuando lo extraordinario se hace cotidiano, es porque estamos en revolución”.

UN VERDADERO MILAGRO

Lo que pudimos percibir durante la semana que pasamos en Cuba a finales de agosto, puede ser considerado como un verdadero milagro. Les hemos relatado el caso particular de Carlos Alberto Blanco, pero detalles más, detalles menos, cada uno de los casos que están en la Comunidad Terapéutica Cocal Quinqué, son igualmente admirables.



En una de las camas de su cuarto,
Carlos Alberto junto a su compañero de habitación



El restaurante es tan eficiente y confortable,
como el de cualquier hotel cinco estrellas

Y lo decimos porque 97 días (tiempo del tratamiento inicial) en un lugar como ese, con un equipo de profesionales como el que ellos tienen a su servicio, aunque, por supuesto, sin el amor y la dedicación de personas preparadas y educadas para querer a la gente por encima del valor del dinero, costaría una verdadera fortuna en cualquier institución parecida en un país capitalista cualquiera, dinero que ninguno de los que están en Cuba tendrían con qué pagar, lo que equivale a decir que, sin el auxilio de la Revolución Bolivariana, estarían condenados a muerte y los familiares de cada uno de ellos, a un calvario interminable.

Ese detallito, insignificante para los enemigos de este proceso, es uno de los puntos más importantes de cuantos podemos analizar en relación con este tema, porque la vida de estos compatriotas vale muy poco para la gente de la derecha que todo lo cuantifica, mientras la Revolución Bolivariana no escatima esfuerzos para darles toda la oportunidad de recuperarse

hasta reintegrarse a una vida normal junto a sus familiares.

Así, concientes de ello y con la felicidad de haber recibido esta tremenda oportunidad, quedaron allá los integrantes de este grupo de venezolanos entre los que resalta Carlos Alberto Blanco, tanto por su optimismo como por el RAP que compuso cuya letra les dejamos...

Esto es un mensaje para todas aquellas personas que tienen la esperanza de dejar las drogas: Esto es para ti y dice...

*Por atención,
te llegó la bendición
ya no somos un problema
somos solución*

*Por atención,
a esta canción
y escucha lo que traje,
no es nada más que un simple mensaje*

*Pon atención,
a esta canción
que te doy yo a ritmo
de hip hop
es para decirte
en esta ocasión
que te olvides de toda preocupación.*

*No lo sabía
yo he caminado en callejones sin
salidas,
pero nuestro Padre que esta allá arriba
con su misericordia me dio la salida
Ahora te digo
no seas hipócrita,
camina y persevera con Maduro
Hipócrita pa' que la sociedad cambie
de opinión*

*Porque no somos un problema,
somos solución
Pon atención
y escucha lo que traje*

*Que libertad no es libertinaje
esto no se trata de cambiar de traje
es tomar conciencia y tener coraje
en esta vida para cambiar
la decisión tu debes tomar
con fe y esperanza del corazón
y lo que no se ve en la conducción.*

*Por eso hoy yo les doy un consejo,
para que puedan llegar a viejos
vamos todos en esta misión
porque no somos un problema
somos solución*

*Pon atención te digo la bendición,
no somos un problema,
somos solución,
contra la adicción
Escucha lo que traje
no es nada más que un simple mensaje
y para terminar con esta historia
de Venezuela y Cuba en Victoria*

*Y al que quedó en la calle
dale la mano
y siéntete orgulloso de ser venezolano
ser venezolano, ser venezolano...*

De Venezuela para el mundo entero



Nuestro personaje, con los restos de una torta, en la celebración del cumpleaños de algún compañero



Esta edición de 10.000 ejemplares
se imprimió durante el mes de noviembre del año 2013,
en los Talleres Tipográficos Norte C.A.,
en Caracas, República Bolivariana de Venezuela.

El Convenio de Salud Cuba-Venezuela, es un acuerdo entre dos naciones hermanas que se crea para garantizar el cumplimiento del Artículo 83 de nuestra Constitución, el cual dice que... “La salud es un derecho social fundamental, obligación del Estado, que lo garantizará como parte del derecho a la vida”.

Además, constituye un acto de nobleza de Cuba, porque no forma parte del acuerdo petrolero entre ambos países ni de ningún otro acuerdo económico, sino que establece la atención gratuita a los pacientes enviados por Venezuela, como “imposición” del entonces Presidente cubano, Fidel Castro Ruz, quien se negó en todo momento a que nuestro país le pagase nada por ese tan valioso servicio.

Este acuerdo abarca una amplia gama de especialidades médicas, de las que la más conocida, posiblemente, sea el tratamiento contra la adicción a sustancias estupefacientes y psicotrópicas; de ese tema, precisamente, trata este folleto, en el cual hacemos un relato de una particular situación en la que un venezolano cualquiera, víctima de la heroína, se tropezó con el Presidente Nicolás Maduro Moros y pasó de ser un drogadicto al borde de cualquier tragedia, a un ciudadano en tratamiento y con una serie de garantías para hacer una vida feliz, prerrogativas que nunca tuvo ni soñó tener.



Ministerio del Poder Popular
para la **Educación**

IPASME



**DISTRIBUCIÓN
GRATUITA**
PROHIBIDA SU VENTA

ISBN: 978-980-401-208-2



9 789804 012082